

## Crítica de Música

GRAN SALA SINFÓNICA UNIVERSIDAD DE CHILE

Una triunfal  
"Carmina Burana"

JAIME TORRES GÓMEZ

Si bien pareciera excesiva la programación local de "Carmina Burana", la reciente presentación de la Sinfónica Nacional junto al Coro Sinfónico de la Universidad de Chile tuvo plena justificación al ser ofrecida en la flamante Gran Sala Sinfónica Nacional, actual sede de la decana orquestal del país, como una forma de calibrar su sonoridad en dicho espacio, aún en etapa de ajuste acústico.

En parte, la asidua presentación en Chile de esta magnífica (y "magnética") obra, obedece a la inevitable asociación a la legendaria coreografía de Ernst Uthoff de 1953 para el Ballet Nacional Chileno, ofreciéndose en el tiempo, quizás, con excesiva rutina, principalmente en formato de concierto, extrañándose mayores reposiciones coreográficas de la misma.

Esta cantata dramática (escénica) de Carl Orff (1895-1982), estrenada en 1937, posee una atractiva adopción de lo rítmico y melódico, más la incorporación de elementos del canto gregoriano, el *lied* y danzas populares, plasmando una original conjunción de elementos en base a la colección de poesías profanas latinas hechas por los goliardos —clérigos vagabundos, como estudiantes vagabundos y trovadores del Medioevo— que cantaban motivos amorosos, hedonistas y sarcásticos contra el orden establecido. Y si se agrega lo dancístico, conforme a la concepción de Orff, hacen de "Carmina Burana" una obra de arte total y expandida a una fenomenología de atávicas dimensiones... De allí, tan directa y masiva conexión con el público.

Dirigida por el destacado maestro argentino Carlos Vieu (actual Director Musical del Teatro Argentino de La Plata), en su segunda visita a la Sinfónica Nacional, obtu-



vo un sólido resultado musical, signado por una visión globalmente muy bien resuelta, de trazos firmes, idiomática expresividad —con genuina fuerza interna sin caer en destemples de tintes ampulosos y feroces—, más un celebrado trabajo en sonoridad con estupendas texturas, timbres y colores. Excelente adopción de *tempo*, lograda dinámicas y admirable colaboración con las voces.

Ejemplar ajuste de los sinfónicos y coreutas a los autorizados requerimientos de la batuta visitante, a pesar de desbalances por rectificar en la nueva sala de conciertos santiaguina.

Estupendo desempeño de los solistas, destacándose Tabita Martínez (soprano) en una candorosa *Amor volat undique*, emotiva en *In trutina* y con admirable alta tesitura en el *Dulcissime*. El contratenor Moisés Mendoza destacó con magnífico falsete en el canto del cisne en el asador (*Olim lacus colueram*). Y del todo autorizado el experimentado barítono Patricio Sabaté en todas sus intervenciones, especialmente en *Omnia sol temperat*, con exquisitos *pianissimi* y musicalidad a borbotones.

En suma, un triunfal estreno de "Carmina Burana" en la Gran Sala Sinfónica Nacional, liderada por un director de fuste junto a estupendos solistas, más una orquesta y coro en plenitud de rendimiento.

Dos trayectorias premiadas  
en las artes visuales

Gaspar Galaz, artista, académico e investigador, y Claudio Pérez, fotógrafo y profesor, acaban de ser reconocidos por el Ministerio de las Culturas. Uno recibió el premio Carmen Waugh; el otro, el Antonio Quintana. Aquí, ambos hablan sobre su historia, búsquedas y pasiones.

DANIELA SILVA ASTORGA

## CLAUDIO PÉREZ: "ANTIGUAMENTE SE MENOSPRECIABA A LOS FOTÓGRAFOS"

Corría 1983 y él era un joven diseñador, aunque *hippie*, que vivía en Brasil desde 1979. Fue entonces cuando Claudio Pérez (1957) se hizo fotógrafo, sin mucho pensarlo, por una pulsión social. Aterrizó en Chile con una credencial de la agencia Imagen Nativa, que fue visada a pesar de ser falsa. Leyó librillos de la Kodak, luego algo de Susan Sontag sobre la memoria y el documento social, pero sobre todo miró atento cómo otros hacían sus imágenes de la dictadura, y aprendió rápido. Tenía talento de sobra: aunque era autodidacta, pronto terminó publicando sus imágenes en Newsweek, Cauce, Análisis. Y luego vinieron también Bloomberg News y Der Spiegel. "Soy un fotógrafo falso", comenta muy serio, pero desde su característico humor. "Sí, es cierto. ¡Nunca he tenido un título de fotógrafo! ¿Habría que tenerlo? No creo. Lo que enseño yo en la escuela es que el título al final no vale nada, lo que vale son las imágenes", reafirma. Las de Pérez han conformado un enorme archivo. Es un fotógrafo documentalista que ha disparado su cámara desde una mirada sociológica y con foco en los derechos humanos, los ritos, las

identidades de América y los pueblos indígenas andinos. Junto con las imágenes que hizo en Santiago entre 1983 y 1986, es autor de series emblemáticas como la de la Fiesta de Andacollo, "Despedidas: el amor ante el olvido" y "Huellas persistentes". Otro proyecto titánico, que tiene libro, es "Qósqo, documento de viaje", que va en más de 4.000 instantáneas hechas en varios viajes por el Camino del Inca. Por las huellas que quedan, y por el cotidiano de quienes aún habitan esos territorios andinos. Debido a todo este trabajo, que ya supera las cuatro décadas, el autor acaba de obtener el Premio Antonio Quintana a la Trayectoria en Fotografía, que el Ministerio de las Culturas entrega desde 2016. Ya lo han recibido Luis Poirat, Marcelo Montecino y Julia Toro. A Pérez lo nominó Javier Godoy, director de Galería Flach, y el jurado estuvo integrado por el curador y doctor en Historia del Arte Sebastián Vidal y los fotógrafos Tomás Munita, Álvaro Hoppe, Marcelo Montecino y María Carolina Vásquez. El galardono valora sobremedida ser apreciado por sus pares, algunos son los mismos con los que aprendió e integró la ya disuelta Asociación de Fotógrafos Independientes.

"Hoy, la fotografía tiene un valor incalculable. ¿no? De potencia visual. Pero antiguamente se menospreciaba a los fotógrafos. Era visto como un arte menor", comenta Pérez. Y reflexiona: "De todas maneras, todos los días hay que preguntarse para qué uno hace imágenes. ¿Para cambiar el mundo? Alguna vez la fotografía trató de cambiarlo y lo logró, si pensamos en la guerra de Vietnam. La sociedad norteamericana se dio cuenta de todos los que estaban muriendo... Hoy,



SERGIO ALFONSO LÓPEZ

Como formador, Pérez les aconseja a los jóvenes "trabajar mucho, leer libros, no Instagram; viajar y hablar idiomas". Pero sobre todo, "no olvidarse de la humanidad, ni de nuestros ancestros, estar atentos a lo que la gente siente y lo que les emociona".

en cambio, pasan fotos de niños en Gaza y ya no hay asombro. Es terrible". Pérez también está tenazmente comprometido con la enseñanza. Lleva años haciendo clases en el instituto Arcos, pero además desarrolla talleres propios con escolares de básica y media. Los ha hecho en Santiago y regiones, especialmente en establecimientos públicos. Y este año, con apoyo del Fondart, ha estado impulsando cursos para tres colegios de la Quinta Región en

Espacio Casa Negra, la galería y taller que él dirige en los bosques de Isla Negra. El curso se llama "Mankasen", recordando el nombre que los fueguinos le dieron a Martín Gusinde: "Cazador de sombras". "¡Mira qué bonito! Ellos veían que él se metía en esta caja de madera, ponía encima un paño negro, después embetunaba y venían las placas. Como las veían en negativo, observaban la sombra", dice Pérez. El taller de ahora vincula a los alumnos con Pablo Neruda y Vicente Huidobro, y el territorio donde vivieron. El profesor aborda los aspectos básicos de la fotografía, a partir de la cámara oscura y la estenopeica, y después los invita a trabajar. Llegan, igualmente, a lo digital, incluso a los celulares.

## —¿Qué lo motivó a impulsar este tipo de experiencias para niños y adolescentes?

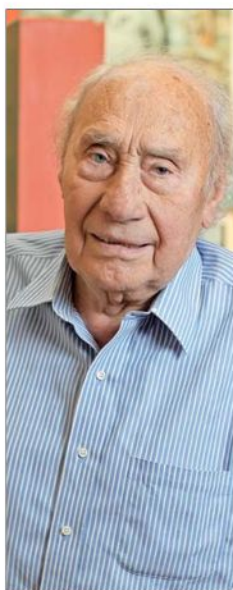
"La fotografía es muy educativa, es fantástica. Hay que educar y ojalá a los niños más chicos, porque el mundo hoy está solo en lo tecnológico, todo es basura, todo es el celular. Cuando miran por el estenopo no creen que saldrá una imagen. Ahí hablamos de la necesidad que la humanidad ha tenido siempre por documentar, desde Altamira". Pérez, que ha recibido también becas de la Magnum (2022) y de la Hasselblad Foundation (1992), está por estos días exponiendo en la sexta versión del PhotoKTM, un festival de Katmandú (Nepal). Sigue comprometido con su proyecto "Última huella", que busca recopilar la mayor cantidad de retratos de detenidos desaparecidos, y se prepara para la catalogación y digitalización de su monumental archivo. Ni siquiera está en condiciones de decir cuántas miles de imágenes tiene.

## GASPAR GALAZ: "¡ESTOY FANATIZADO CON LAS CLASES!"

El programa oficial es que las clases duren tres horas. Pero terminan a las tres horas y diez, quince, veinte e incluso treinta minutos más tarde. Para el profesor Gaspar Galaz Capechiacci (1941) —que asimismo es escultor, teórico, crítico e investigador— y para sus estudiantes de la Universidad Católica las clases de los miércoles fluyen rápido entre diapositivas de obras icónicas, discusiones apasionadas y referencias históricas. Nadie quiere irse. Y aunque ya les ha enseñado a 14.500 jóvenes en más de seis décadas, él es el más entusiasta. "¡Estoy fanatizado con las clases!", confiesa a solo un par de días de dar la última sesión de este año. Para 2026 —"si estoy vivo, cosa que sería bastante buena", dice— proyecta un seminario que llamará "Picasso versus Duchamp" o "Duchamp versus Picasso". Será de gran intensidad, por las lecturas, análisis de textos y la cantidad de obras que quiere revisar junto con sus alumnos veinteañeros.

## —¿Siente mucha distancia generacionalmente hablando?

"¡No, ninguna! Ni la más mínima distancia. Todos participan, me saludan de la mano, me dicen: 'Gracias, maestro, por la clase'. Converso muchísimo con ellos, discutimos cuestiones, y de repente, paf, nos salimos del tema de la clase y hablamos de las guerras mundiales. Hay una mezcla entre historia, estética, teoría del arte y política". Este quehacer, por el que Galaz ya fue declarado profesor emérito, es solo una de las tres líneas de trabajo que ha emprendido incansablemente en el mundo del arte. También tiene obra propia como escultor —detuvo su producción hacia 2012— y apenas inició su camino como docente abrió, además, una veta documental que no tiene equivalente en nuestro país. Estuvo en inauguraciones y en los talleres de los artistas, habló con ellos y ellas, tomó fotografías y escribió al respecto. Junto con Milan Ivelic,



CRISTIAN CARVALLO

En 2022, Galaz publicó "Bitácoras visuales", un libro que reúne textos y sus registros de la escena local. Sueña con reeditar sus otros volúmenes, hace décadas agotados.

entrañable amigo y socio de investigaciones, publicó libros referenciales, como "Chile arte actual", "La pintura en Chile" y "Fronteras abiertas". Y la dupla conquistó igualmente el terreno televisivo con su programa "Demoliendo el muro", emitido en dos temporadas (1983 y 1994). Debido a toda esa enumeración, que tiene un impacto cualitativo imposible de resumir en un párrafo, el profesor fue distinguido con el Premio Carmen Waugh a la Trayectoria en Artes Visuales, que entrega desde 2017 el Ministerio de las Culturas. Los primeros galardonados fueron la crítica cultural Nelly Richard y el galerista Luis Alarcón, junto con Ana María Saavedra, de Galería Metropolitana. Galaz fue postulado por su profesora ayudante, Catalina Rosas. Está muy agradecido de esa gestión, que involucró compi-

lar un grueso dossier, y también valora el aprecio de sus pares. Cuenta que ha recibido cientos de mensajes de felicitaciones, además de llamados. El jurado de esta edición estuvo integrado por Nury González, Luis Alarcón, Pablo Oyarzún y Claudia Zaldívar, junto con María José Fontecilla, hija de Waugh (1932-2013), la gestora y galerista que inspiró la creación de este reconocimiento.

"Me alegro muchísimo recibirlo", dice Galaz. "Además, la Carmen fue una gran amiga mía. Es un honor. A ella la considero no solo la primera galerista del país, sino también una persona que trabajó incansablemente por los artistas nacionales. Aquí y en Nicaragua y España. Luego, fundó la galería Casa Larga en Bellavista e hizo tanto por la colección del Museo de la Solidaridad Salvador Allende". Galaz dice que ha tenido suerte en la vida y enumera hitos, como estudiar en el Liceo Manuel de Salas —donde ya discutía apasionadamente sobre Sartre, Camus, De Beauvoir, Rimbaud, Baudelaire—, entrar a la Escuela de Arte y aprender de grandes maestros, además de "caer" en el grupo de los más importantes artistas: Mario Carreño, José Balmes, Alberto Pérez, Eduardo Vilches, Francisco Brugnoli, Nemesio Antúnez. Otro momento crucial fue en 1968, cuando el padre Raimundo Kupareo, decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, le entregó un desafío mayor: hacer cargo de la primera cátedra de arte chileno. Luego entró además como profesor en la Facultad de Arte. Para eso construyó un archivo de diapositivas, que ya va en más de 50 mil de obras nacionales y extranjeras. Debido a su historia familiar, tenía un pie puesto en la industria. Por un tiempo mantuvo las dos ocupaciones. Su padre y sus tíos le decían: "¿Te vas a la uni... qué?". Y a él cada vez le costaba más volver a la fábrica. Un día, le dijo. "Y el resultado está aquí", concluye, con una sonrisa.

**MOLLER & PÉREZ COTAPOS**  
Innovando desde la experiencia

EL SITIO IDEAL PARA ESOS GRANDES PROYECTOS

EXCLUSIVOS SITIOS  
659 a 1.394 m<sup>2</sup>  
Condominio privado

Mirador Los Queltehues  
Mirador El Pequeño

Desde UF 9.690  
Sitio 05 - El Pequeño

ENCUENTROS EL MERCURIO

María Paz Blanco

LA HERRAMIENTA MÁS PODEROSA:  
CREER EN UNO MISMO

MIÉRCOLES 3 DE DICIEMBRE / 18:30 HORAS / ONLINE

Tras el best seller "El poder de quererte", la autora María Paz Blanco hace una nueva invitación en un libro que habla del poder de creer en uno mismo y en algo más grande que nos guía y nos sostiene. En esta conversación abordará cómo transitar el camino que nos lleva a encontrar dentro de nosotros las respuestas que necesitamos para una vida plena.

**María Paz Blanco:** Psicóloga, máster en Conducta del Consumidor y Life Coach Certificada. Creadora del Método Aplicado a la Psicología de Imagen Personal (Mapip). Autora de "El poder de quererte", que lleva 70 mil ejemplares vendidos en 16 ediciones. En octubre lanzó su nuevo libro "El poder de creer".

Entrevista: Carmen Rodríguez, periodista de Encuentros El Mercurio.

Valores: Socios Club de Lectores \$5.000\*/Público General \$10.000  
Suscríbese a Encuentros El Mercurio y acceda a todos los eventos online del mes por \$1.000 el primer mes y a partir del segundo mes UF 0,24 mensual  
Venta de entradas y suscripción en +562 27536363, Casa Club Santa María 5542. Compra online y más información en <https://encuentros.elmercurio.com/> (El ticket permite ver los Encuentros en vivo o después de la transmisión)  
\*Para suscribirse a El Mercurio visite [www.elmercurio.com](http://www.elmercurio.com)